

Shiur de Marán HaRishón LeTzión HaGaón Rabí David Yosef shelit"a, Motzaé Shabbat Parashat Jaié Sará 5787, Shiur #375

Parashat Toledot

Espanol

El uso de la olla eléctrica de cocción lenta en Shabbat

La estructura de la olla eléctrica | El termostato en *Shabbat* | La heladera en *Shabbat* | El termostato en la olla y en el horno | Calentar comida sobre la plata | La diferencia entre la plata y la olla | Elevar la olla | Cubrir las perillas | *Shehiá* con el *jamín* | *Jamín* para el día siguiente | *Hatmaná* parcial | El horno en modo *Shabbat* | La prueba del entierro de Sará Imenu | La persona se reconoce en su sufrimiento | Llorar cuando hace falta | No cuestionar Sus atributos

Rabino que presenta: HaGaón Rabí Golán Aluf shelit"a, daián del Tribunal Rabínico de Ashdod

Shiur de Marán HaRishón LeTzión shelit"a

Muchas gracias, *iashar koaj* al honorable *daián*, *HaGaón HaGadol Rabí* Golán Aluf *shelit"a*, quien durante muchos años estuvo realmente pegado a mi señor padre, *Marán zt"l*, varias horas cada día. Fue *rosh kolel* en nuestra institución y era como de la casa de mi padre: se sentaba con él muchas horas a conversar sobre el estudio, mi padre le mostraba lo que escribía y discutía y debatía con él todos los temas. Dichoso él y dichosa su suerte. Hoy, *Baruj Hashem*, demuestra su gran capacidad en el *Bet Din*: un *daián* que se sumerge en la profundidad de la *halajá* y juzga con verdad absoluta. *Iashar kojó*, y que ascienda cada vez más alto en Torá y en temor al Cielo.

1. La plata y la olla eléctrica de cocción lenta

La semana pasada hablé sobre calentar comida en la *plata* eléctrica (placa térmica para *Shabbat*) y expliqué la diferencia entre una comida seca y una comida con líquido. Ahora quiero subrayar algo: la *plata* eléctrica existe desde hace muchísimos años, probablemente desde que se inventó la electricidad. Durante todos esos años fue un artefacto bastante simple, con resistencias y un calor fijo: no tiene perilla para subir o bajar la temperatura.

Hoy existe otro artefacto, que ya tiene décadas, unos 50 años, puesto que a *HaGaón Rabí* Moshé Feinstein *zt"l*, quien falleció en el año 5746 (1986), ya le consultaron sobre este tema y lo analizó. Al principio era común solo en Estados Unidos y después llegó también a Israel: la olla eléctrica de cocción lenta. Hoy es un artefacto muy popular y a la gente le encanta usarlo. La comida no se quema rápido y permite que la cocción sea buena y que el plato salga muy rico. En inglés a esta olla la llaman "Crockpot".

Primero expliquemos cómo está construida la olla. Es un recipiente de metal con resistencias en su interior, y en general en estas ollas las resistencias no están en la base sino en las paredes. Están completamente cubiertas, como en la *plata*, donde las resistencias también están cubiertas con chapa o hierro. La olla en sí está hecha de una cerámica muy resistente, que no se rompe con el calor, y se coloca dentro del recipiente de metal. La toca solamente en el borde superior: las paredes y la base no tocan el metal que contiene las resistencias; hay una distancia muy pequeña. La olla eléctrica tiene una perilla y se puede poner en alto o en bajo, con varias opciones.

2. El termostato en Shabbat

Hay ollas que tienen un regulador de temperatura, un "termostato": se fija una temperatura determinada, digamos 150 grados, y cuando se saca o se pone una olla la temperatura baja un poco, y entonces las resistencias se encienden o se apagan. A veces se apagan y a veces se encienden.

En *Shabbat* está absolutamente prohibido usar un termostato. La prohibición aquí no es solo por cocinar (aunque muchas veces también hay un problema de cocción), sino que hay dos *melajot* adicionales: encender y apagar. Sobre apagar se puede discutir si es *de'oraitá* o *de'rabbanán*, pero encender es fuego en toda regla, y quien enciende fuego en *Shabbat* transgrede una prohibición de la Torá en sentido pleno. Por lo tanto, donde hay un regulador de temperatura, lo que la gente llama "termostato", se trata de encender y apagar.

3. La heladera en Shabbat, antes y hoy

Esto no se parece al termostato de la heladera. También en esto hay que saber que las heladeras de la nueva generación son mucho más sofisticadas, y en muchas de ellas abrir la puerta pone en marcha o detiene automáticamente una función eléctrica. En las heladeras sofisticadas de hoy hay un ventilador adentro: cuando se abre la puerta deja de funcionar, y cuando se cierra vuelve a funcionar, automáticamente. Por eso es muy importante que toda persona que compra una heladera verifique si tiene "modo *Shabbat*".

Hoy hay heladeras para las cuales varios rabinos importantes, que entienden de tecnología eléctrica, inventaron todo tipo de soluciones, de modo que se aprieta un botón y la heladera pasa a modo *Shabbat*. Si no está en modo *Shabbat*, hay un problema. Incluso con las heladeras de antes, que tenían termostato, si decimos que está permitido, la diferencia es que el termostato de la heladera antigua no empezaba a funcionar inmediatamente al abrir la puerta, sino que pasaba un tiempo hasta que subía la temperatura, y entonces arrancaba el motor.

Además, poner en marcha el motor de la heladera no es fuego sino un motor eléctrico, y según la opinión de mi señor padre, *Marán zt"l*, un motor eléctrico es una prohibición *de'rabbanán* en *Shabbat*. Todo motor eléctrico que no tiene un filamento que se pone incandescente como el fuego está prohibido solo por disposición rabínica. Así opina también el *Shu"T Minjat Itzjak* y otros *poskim* de la última generación.

Por eso, la opinión de mi señor padre, *Marán zt"l*, es que está permitido decirle a un no judío que encienda el aire acondicionado cuando hace mucho calor o frío y se olvidaron de programarlo antes de *Shabbat*. Como es un motor eléctrico y es solo *de'rabbanán*, se puede ser indulgente por tratarse de *shebut deshebut bimkom tzaar* (una doble prohibición rabínica en una situación de sufrimiento).

Hace 70 u 80 años hubo una larga discusión sobre esto entre los *poskim*, y el *Jazón Ish* habló del tema. Según su postura, hay que conectar la heladera a un reloj de *Shabbat*, de modo que funcione media hora y se detenga media hora, y mientras no funcionaba se podía abrir la puerta. Así se comportaba todo el mundo.

Pero en su momento, incluso antes de que yo naciera, mi señor padre, *Marán zt"l*, escribió una gran *responsa halájica* sobre este tema, y su opinión era ser

indulgente *lejatjilá* (a priori) con la heladera de aquella época. Sin embargo, recuerdo que durante todos los años él mismo no abría la heladera en *Shabbat*: me decía que la abriera yo por él, y yo se la abría cada vez. De aquí se deduce que consideraba que estaba permitido, porque si a su criterio estuviera prohibido, ¿cómo me iba a indicar que la abriera? Simplemente quería ser estricto consigo mismo. El motivo principal por el que escribió que se puede ser indulgente es que al abrir la puerta el motor no arranca de inmediato, sino solo después de un tiempo.

Pero hoy la situación es distinta. En las heladeras actuales, además del termostato y de todos los recursos tecnológicos sofisticados, hay, como dije, un ventilador dentro de la heladera: en el momento en que se abre la puerta deja de funcionar, y cuando se cierra vuelve a funcionar, de inmediato. Por eso, cuando uno va a comprar una heladera, tiene que averiguar. Hoy en la mayoría de los modelos hay "modo *Shabbat*": en *Eretz Israel* es muy común, y también en el exterior. Hay que averiguar quién dio el *hejsher* y asegurarse de que entiende no solo de Torá sino también de electricidad (a veces hay que verificar también que entiende no solo de electricidad sino también de Torá…); tiene que entender de las dos cosas. Cuando hay institutos que lo hicieron con la aprobación de verdaderos grandes de la Torá, que revisaron los detalles y determinaron que está en regla, se puede comprar una heladera así, pero no comprar a cualquiera que aparezca.

4. Olla y horno con termostato

Como dije, la olla eléctrica, si tiene un regulador de temperatura (termostato), está prohibida para usar en *Shabbat* según todas las opiniones. Cuando se abre o se cierra la olla y se la levanta, se activa algo eléctrico de inmediato. Lo mismo ocurre con un horno eléctrico que tiene termostato; hoy todo horno que no está en modo *Shabbat* tiene termostato. Es cierto que antes había *poskim* que decían que se podía mirar desde afuera y ver las resistencias, pero hoy no existe algo así. Los artefactos son tan sofisticados que no se puede decir que sea *gramá* (causa indirecta) que se producirá recién después de unos segundos. Por eso hay que saber con claridad: no se puede usar en *Shabbat* un horno eléctrico ni una olla eléctrica que tengan regulador de temperatura, es decir, termostato.

5. Calentar comida sobre la plata

Hoy existen hornos que tienen modo *Shabbat*, y esto está indicado en ellos. Es decir, tienen un nivel de calor fijo todo el tiempo, que no cambia al abrir o cerrar el horno: el calor se mantiene igual. Lo mismo vale para la olla eléctrica, pero hay una diferencia *halájica* entre ellos.

En la olla eléctrica está absolutamente prohibido calentar comida en *Shabbat*, ya sea una comida con líquido o una comida seca. Incluso una comida seca que está completamente cocida, que se quiere calentar solo unos minutos, está prohibida. No hay forma de ser indulgente con la olla eléctrica: no se parece a la *plata*. En la *plata*, como dije, el nivel de calor es fijo, y se puede definir que no es una forma de cocinar, como expliqué la semana pasada. Por eso con una comida seca se puede ser indulgente, y con una comida con líquido se puede ser indulgente cuando se cumplen las condiciones de *jazará* (volver a poner la comida sobre el fuego) que mencioné la semana pasada. Para los *ashkenazim* hay cinco condiciones para volver a poner una comida con líquido sobre la *plata*: a) que sea una *plata*; b) que esté completamente cocida; c) *odá beiadó*: que tenga la olla todavía en la mano; d) que al sacar la comida haya tenido la intención de volver a ponerla; e) que no se haya enfriado del todo; para los *ashkenazim* esto es más indulgente que *iad soledet bo* (tan caliente que la mano se retira), y basta con que la comida esté todavía tibia. Para los *sefaradim*, en cambio, hay cuatro condiciones: a) que sea una *plata*; b) que esté completamente cocida; c) que no haya apoyado la olla en el suelo; d) que todavía esté *iad soledet bo*.

En cuanto a la comida seca, tanto para los sefaradim como para los *ashkenazim*, la *plata* es más indulgente que una cocina *guerufá* o *ketumá* (cuyas brasas se barrieron o se cubrieron con ceniza): la *plata* es como poner la comida cerca del fuego. Por eso está permitido sacar de la heladera una comida seca (arroz, o un plato con una salsa espesa, no un líquido claro como la sopa, o una salsa coagulada) y ponerla sobre la *plata*, siempre que esté completamente cocida; entonces, aunque hierva, no hay cocción después de cocción. Para los *ashkenazim* hay un problema con la salsa coagulada, pero no es el lugar para extenderse.

Sin embargo, la realidad es que la gente cocina en la olla eléctrica, mientras que en la *plata* la gente no cocina. Solo una minoría pone el *jamín* sobre la *plata* cuando no está cocido y se cocina hasta la mañana; los demás platos ya están completamente cocidos y en general se comen el viernes a la noche. Por eso el uso de la *plata* en *Shabbat* está permitido.

Antes, cuando querían cocinar un plato que lleva mucho tiempo, usaban la *petiliá*: un artefacto con querosén y mechas gruesas. También hoy hay gente que busca una comida que se cocine despacio y quede excelente, y no en el gas, donde se quiere terminar de cocinar rápido. Las personas pacientes, que quieren comer un buen plato, lo cocinan durante mucho tiempo; por eso se las ingeniaron e inventaron la olla eléctrica de cocción lenta, en la que se puede cocinar despacio. Como es una forma de cocinar, no hay manera de permitir poner en ella una comida, aunque esté completamente cocida y seca.

6. Elevar la olla por encima del fuego

Quien de todos modos quiere usar la olla eléctrica tiene una solución simple: tomar un plato vacío (conviene un plato de metal, que no se rompa), ponerlo en el fondo de la olla y apoyar encima la olla de cocción. Es similar a quien tiene una llama de gas encendida o la llama de una *petiliá* y toma una chapa de metal (antes se usaba asbesto, hasta que los médicos dijeron que es cancerígeno y muy peligroso, y se dejó de usar) o un pedazo de lata, la pone sobre el fuego y encima la olla: entonces es un fuego cubierto y está permitido.

Lo mismo con la olla eléctrica: quien pone abajo una chapa de metal eleva un poco la olla, y se ve a simple vista que la olla está elevada. La chapa sirve tanto como señal (*hejer*) como para que no exista la preocupación de *shemá iejaté bagejalim* (que remueva las brasas) ni la preocupación de *mejzé kemebashel*: que parezca que está cocinando. Cuando se pone una olla pequeña dentro de la olla eléctrica y encima la olla de cocción, está permitido calentar en *Shabbat* una comida seca completamente cocida. Es decir, en el momento en que elevó la olla, la olla eléctrica tiene el mismo estatus que la *plata*.

Hay *poskim* que permitieron con papel de aluminio, que se coloca debajo de la olla. Pero me parece que quienes lo permitieron no se referían al papel de aluminio muy fino que se usa hoy. Un papel así no cambia nada: se calienta en segundos y el calor será el mismo. La olla se cocinará a la misma velocidad, y a veces incluso más rápido. Por eso el papel de aluminio no sirve; no cambia absolutamente nada.

En cambio, se puede tomar un aluminio muy grueso, como una verdadera chapa, y eso sin duda sirve. También se puede tomar papel de aluminio común y doblarlo una y otra vez hasta que quede realmente grueso, y ponerlo dentro de la olla. Hay que saber que está prohibido cortar papel de aluminio en *Shabbat*, así que hay que prepararlo ya desde el viernes.

7. Cubrir las perillas

Hay otra discusión entre los *poskim*: como la olla eléctrica tiene una perilla, ¿hay que cubrirla? Del mismo modo, en un horno eléctrico que tiene perillas y funciona en modo *Shabbat*, ¿alcanza con cubrir solo las perillas? ¿Hay obligación de cubrirlas?

Cuando *Jazal* hablaron de *guerufá*, *ketumá* y casos similares, no había electricidad, así que el tema de las perillas es algo nuevo. Entre los *poskim* de la última generación hay quienes opinan que hay que cubrir las perillas: así dictaminaron en su momento *HaGaón Rabí* Shemuel Wosner *zt"l*, y también *HaGaón Rabí* Moshé Stern *zt"l*, autor del *Shu"T Beer Moshé*, entre otros.

Sin embargo, mi señor padre, *Marán zt"l*, concluyó que debemos seguir lo que establecieron *Jazal*: cubrir el fuego, no las perillas. Desde el momento en que se cubrió el fuego hay una señal, y esa señal hace que tampoco se toquen las perillas. Pero incluso según su postura, sin duda conviene ser estricto y cubrir las perillas. Hoy hay quienes ponen una tapa con la inscripción "*Shabbat Kódesh*", para que la gente tenga cuidado de no quitar también la tapa. En la práctica, con la olla eléctrica hay un recurso más simple: enchufarla y girar la olla de modo que el lado de las perillas quede pegado a la pared; así no se ven las perillas. Si una persona quiere mover la perilla, tendrá que girar la olla, y entonces sin duda recordará por qué la puso así. Es una buena solución.

8. La discusión entre Jananiá y los Sabios sobre la shehiá

La olla eléctrica tiene otros dos problemas muy serios: *shehiá* (dejar la comida sobre el fuego) y *hatmaná* (envolver la comida para conservar el calor). En cuanto a la *shehiá*, como dije, la olla eléctrica se considera como fuego. No me refiero a quien pone papel de aluminio o un plato que eleva la olla, porque en ese caso no hay cuestión ni de *shehiá* ni de *hatmaná*, ya que se vuelve como una *plata* y está permitido. Pero quien quiere preparar *jamín* y simplemente lo pone en la olla eléctrica debe saber que hay aquí dos problemas, de *shehiá* y de *hatmaná*, puesto que se considera como poner la comida sobre el fuego el viernes.

¿Cuál es la cuestión de la *shehiá*? El capítulo *Kirá* de la *Mishná* (*Shabbat*, capítulo 3) comienza con una discusión entre los Sabios y Jananiá. Jananiá permite poner sobre el fuego una comida que se cocinó lo suficiente para comerse en caso de necesidad, o una comida que ya se cocinó y *mitztamek veiafé lo* (mejora al seguir cocinándose). Es decir, una comida parcialmente cocida, *maajal ben Derusai*, que se come en caso de necesidad; como expliqué en *shiurim* anteriores, un tercio o la mitad de la cocción. Hay aquí una discusión respecto al caso de una comida completamente cocida pero que mejora, como el *jamín*, que se quiere cocinar mucho tiempo y mejora con la cocción: según Jananiá, se puede poner sobre el fuego; pero según los Sabios está prohibido. Según los Sabios, solo se puede poner sobre el fuego una comida que no está cocida en absoluto, completamente cruda, o una comida que *mitztamek verá lo* (se arruina al seguir cocinándose), como el agua que se evapora y se pierde.

¿Cuál es la *halajá*: como Jananiá o como los Sabios? *Marán*, el *Shulján Aruj*, escribe en forma anónima (*stam*) la postura de los Sabios, y la postura de Jananiá la cita en nombre de "*iesh omerim*" (hay quienes dicen). Pero hay una gran discusión entre los grandes *Ajaronim* sobre si *Marán* dictamina justamente como

el "*iesh omerim*" y no como el *stam*, porque los *Ajaronim* encontraron en el *simán* siguiente (*O.J*. 254:4) una implicancia del *Shulján Aruj* que permite. Pero no es tan simple, y hay quienes rechazan la prueba; según la explicación del *Gra* allí, no hay prueba de ese lugar.

9. Una prueba del Shulján Aruj a favor de la postura de los Sabios

Tengo una prueba que busqué, y vi que los *Ajaronim* casi no se ocuparon de ella, y no sé por qué. Al final encontré que el *Maté Iehudá*, de *HaGaón Rabí* Iehudá Aiash, trajo esta prueba del *Shulján Aruj* (comienzo del *simán* 254), en la ley de *shehiá* en el asado, y es una prueba muy fuerte de que *Marán*, el *Shulján Aruj*, es estricto como la opinión de los Sabios y no como la de Jananiá. Es decir, según *Marán* hay una prohibición de *shehiá* con una comida que mejora al seguir cocinándose o que no está completamente cocida. Esto es lo que surge de las palabras del *Shulján Aruj*. Me alegré mucho cuando encontré esta prueba.

Hay una regla: una persona que va por un camino recto, el camino real, se encuentra con gente; si va por un camino torcido, no hay nadie y está solo… Así también, quien plantea una idea nueva en *halajá* y trae una prueba, si la trajo solo, conviene mucho que verifique si la prueba es correcta, porque ¿cómo puede ser que nadie la haya traído? Una vez estaba sentado con varios *talmidé jajamim*, grandes estudiosos, y dije un razonamiento fuerte y traje una prueba de las *Tosafot*. Les pregunté su opinión; uno de ellos sonrió y me dijo: "Es claro que tienes razón, porque es una prueba de las palabras de las *Tosafot*; pero no lo dices tú, lo dicen las *Tosafot*, y no aportaste nada nuevo…". Le dije: hay a quienes les gusta aportar una idea nueva propia, pero quien estudia *halajá* tiene temor: si yo planteo algo así y no encontré a nadie que lo diga, es un poco sospechoso. Eso muestra que tal vez me equivoco, y uno tiene que revisarse a sí mismo.

Aquí, en este tema, el *Maté Iehudá* escribió como yo, que esto es lo que surge de las palabras del *Shulján Aruj*, y conviene que cada uno lo verifique. La *suguiá* de la *shehiá* en el asado es una *suguiá* muy difícil y complicada. Hay allí un *Bet Yosef* muy difícil, y la *Mishná Berurá* escribió una introducción enorme a este *simán*. Quien estudie la *Mishná Berurá* y la lea 5 o 6 veces no es seguro que entienda todo. Hay que poner orden allí y entender todo el desarrollo de las posturas de los *Rishonim* sobre el tema.

De todos modos, después de que estudié, analicé, revisé y ordené todo, vi que según el *Shulján Aruj* la *halajá* no es como Jananiá sino como los Sabios. Según esto tenemos un problema: no se puede preparar una comida, por ejemplo *jamín*, y ponerla sobre un fuego descubierto.

Sin embargo, varios de los grandes *Ajaronim* ya analizaron este tema, y hay una *responsa* enorme al respecto en el *Shu"T Yabia Omer*. Mi señor padre, *Marán zt"l*, no decide allí cuál es la opinión del *Shulján Aruj*, sino que trae la discusión sobre su opinión. Me parece que se puede decidir que el *Shulján Aruj* es estricto, pero de su conclusión allí se ve que él no lo decide. Trae que varios de los grandes *Ajaronim* atestiguaron que se difundió la costumbre de ser indulgentes como Jananiá. Aun así, escribe que es correcto ser estricto y usar la *plata*, que está permitida tanto según los Sabios como según Jananiá. Allí explica también su principio en todo el tema de la *plata*. No es el lugar para extenderse.

10. Jamín para el día siguiente

En la práctica, como la olla eléctrica tiene el estatus de fuego, no se puede decir simplemente que está permitido poner en ella desde la víspera de *Shabbat* una comida como el *jamín*, que mejora al seguir cocinándose. Solo nos apoyaríamos en la costumbre de ser indulgentes. Sin embargo, con el *jamín* hay otro argumento muy fuerte para ser indulgente. Varios de los grandes *Rishonim*, el *Rid* y el *Riaz*, opinan que la preocupación de *shemá iejaté bagejalim* se aplica a la noche: quien quiere comer la comida a la noche y tiene apuro por comerla, y ve que todavía no se cocinó ni se redujo lo suficiente, podría remover las brasas para apurarla. Pero si está destinada al día siguiente, sabe que de todos modos queda mucho tiempo, y no hay preocupación de que remueva las brasas.

Entonces este es un argumento adicional. Tenemos aquí un *safek sefeká* (doble duda): primero, quizás la halajá es como Jananiá, ya que muchos *Rishonim* opinan que la halajá es como Jananiá y está permitido incluso para la noche. Si dices que está prohibido para la noche, quizás para el día siguiente está permitido incluso según los Sabios. Hay aquí un *safek sefeká* para ser indulgente con una comida que es para el día siguiente.

Es decir, quien pone el *jamín* antes de *Shabbat*, si está destinado a la noche del viernes, solo puede ser indulgente en caso de gran necesidad, apoyándose en la costumbre y en varios *Ajaronim* que escribieron que la costumbre es ser indulgentes como Jananiá. Pero si es para el día siguiente, es decir, para la comida del mediodía, se puede ser indulgente sin dificultad, y girar la olla de modo que la perilla quede pegada a la pared, para que no haya preocupación de que la mueva.

11. Hatmaná parcial en la olla eléctrica

La segunda cuestión es la de la *hatmaná*. Como las paredes se calientan, no se parece a la *plata*: en la *plata* el calor viene solo desde abajo, en la base de la olla, mientras que aquí es al revés: en la mayoría de las ollas eléctricas no hay resistencias abajo, sino solo en las paredes. La pregunta es si esto se llama *hatmaná bemiktzat* (*hatmaná* parcial), cuando se envuelve solo una parte de la olla. En la ley de la *hatmaná* parcial, *Marán*, el *Shulján Aruj*, prohíbe y el *Rama* permite. Los grandes *poskim ashkenazim* analizaron el tema: *HaGaón Rabí* Shelomó Zalmán Auerbach *zt"l* sostuvo que no es una *hatmaná* parcial sino una *hatmaná* total en el fuego. Cuando le mostraron la olla a *HaGaón Rabí* Yosef Shalom Elyashiv *zt"l* y le preguntaron, hubo rumores en su nombre (algunos dijeron que permitió y otros que prohibió), pero finalmente en su *Shu"T Kovetz Teshubot* él mismo escribe explícitamente que está prohibido, exactamente como el fuego. Los dos grandes de la generación que residían en Ierushalaim dictaminaron que es *hatmaná* en el fuego y no *hatmaná* parcial.

Por otro lado, *HaGaón Rabí* Moshé Feinstein *zt"l* lo permitió: en su época ya habían inventado esta olla y se acostumbraba a usarla en Estados Unidos, y él la permitió en cuanto a la *hatmaná*. *HaGaón Rabí* Shelomó Zalmán Auerbach *zt"l* escribe en un lenguaje muy enérgico que incluso en Estados Unidos, donde se acostumbraba a ser indulgentes, hay que anular la costumbre y prohibir. Pero hay quienes sostienen que al final de su vida vinieron y le trajeron pruebas; tal vez no. Como dije, *HaGaón Rabí* Moshé Feinstein lo permitió. Hay otros *poskim* importantes que dijeron que esto ni siquiera es *hatmaná* parcial, como *HaGaón Rabí* Moshé Sternbuch, el *Shebet HaLeví* y otros *poskim*. Pero toda la discusión de los *poskim* sobre si es *hatmaná* parcial o no se dijo para los *ashkenazim*. Para los *sefaradim*, aparentemente *Marán* de todos modos es estricto con la *hatmaná* parcial; por lo tanto, si es *hatmaná* parcial, para los *sefaradim* debería estar prohibido, como mínimo.

No obstante, también en este tema, como la comida se pone en la olla para el día siguiente, no hay preocupación de *hatmaná* parcial, porque tenemos un *safek sefeká* para ser indulgentes: quizás la *hatmaná* parcial está permitida; si dices que está prohibida, quizás esto no es *hatmaná* parcial, porque no es simple definirlo así, ya que la olla de cerámica no toca las paredes en absoluto. Como es para el día siguiente, sumamos a los *Rishonim* que opinan que para el día siguiente no hay ningún problema, ni de *shehiá* ni de *hatmaná*; porque también respecto de la *hatmaná* varios *Rishonim* opinan así.

Por lo tanto, la conclusión es que está permitido poner en la olla eléctrica el *jamín* para el almuerzo de *Shabbat*. Si es para la noche, se puede ser indulgente en caso de necesidad, apoyándose en la costumbre, pero es preferible poner algo que separe para elevar la olla. Para calentar una comida seca en la olla eléctrica hay que poner algo debajo; en esto no se puede ser indulgente en absoluto, y es una prohibición total poner la comida dentro de esta olla, salvo que se la eleve.

12. El horno eléctrico en modo Shabbat

En cuanto al horno con modo *Shabbat*, respecto de las perillas ya expliqué que es correcto cubrirlas, pero no es obligatorio. "Modo *Shabbat*" significa un calor estable todo el tiempo, y la pregunta es si hay en esto *mejzé kemebashel*, porque el horno es un artefacto en el que se acostumbra hornear. Por eso, la única manera de ser indulgente, en mi opinión, es como escribe *HaGaón Rabí* Ben Tzión Abba Shaul *zt"l*: poner un recipiente vacío dentro del horno y apoyar encima la comida. Esto casi no cambia nada en cuanto al calentamiento, pero lo principal es que haya una señal: aunque el modo *Shabbat* es un calor estable y no se ven las resistencias, hay que hacer una señal.

Hoy hay bandejas de aluminio, que se llaman con todo tipo de nombres; se puede tomar una bandeja así, darla vuelta y apoyar sobre ella las comidas. Cuando se pone un recipiente vacío y dado vuelta, hay una señal, y entonces sin duda se puede usar el horno eléctrico.

13. Una prueba después de la Akedá

En la *parashá* de esta semana, la *parashá* comienza cuando llega Abraham Abinu: "Vino Abraham a hacer duelo por Sará y a llorarla" (*Bereshit* 23:2). No encuentra una tumba para Sará.

Jazal dicen (*Bavá Batrá* 16a) que en el versículo de *Iob* (*Iob* 1:7) *HaKadosh Baruj Hu* le preguntó al Satán: "¿De dónde vienes?". El Satán responde: "De recorrer la tierra y de andar por ella", y el sentido es: Señor del Universo, recorrí el mundo y no encontré a nadie como Abraham Abinu. Le dijiste: "Levántate, recorre la tierra a lo largo y a lo ancho, porque a ti te la daré" (*Bereshit* 13:17), y cuando quiso enterrar a su esposa no encontró una tumba, y no cuestionó Tus atributos: Abraham Abinu no cuestionó a *HaKadosh Baruj Hu*.

Aquí hay una pregunta difícil. De las palabras de la *Guemará* vemos que hubo aquí una prueba para Abraham Abinu. *HaKadosh Baruj Hu* le dijo "Levántate, recorre la tierra", y él no encuentra una tumba para Sará, y no cuestiona los atributos de *HaKadosh Baruj Hu*. Como es sabido, todo esto ocurrió después de la *Akedá*. ¿Qué sentido tiene poner a prueba a Abraham después de la prueba de la *Akedá*? Si superó la prueba de la *Akedá*, ¿acaso se puede pensar que no superaría una prueba más fácil? Más aún: cuando se quiere poner a prueba a una persona cada vez más, se eleva el nivel cada vez; si es una prueba fácil que ya superó, no hace falta probarlo otra vez.

Pero aquí vemos que es una prueba muy grande. Efectivamente, si nos sentamos a reflexionar, veremos que no se parece en absoluto a la prueba de la *Akedá*, sino que es una prueba desde una dirección completamente distinta.

14. La persona se reconoce en su sufrimiento

Jazal dijeron: "La persona se reconoce por su bolsillo, por su copa y por su enojo" (*Eruvín* 65b). Por su bolsillo: si es avaro o no. Por su copa: cuando bebe, entra el vino y sale el secreto. Por su enojo: en el momento del enojo la cabeza de la persona no funciona bien, y a veces reacciona de una manera en la que se ve su interior.

Hay que saber que *Jazal* no se referían solo al enojo, sino al sufrimiento. El enojo y el sufrimiento parecen similares, pero el enojo es algo prohibido, mientras que el sufrimiento es algo que le sucede a la persona: a veces padece dolores y tiene sufrimiento. La reacción de la persona en el momento del sufrimiento demuestra quién es.

Cuando se le pregunta a una persona cuál fue el mayor sufrimiento de su vida, todo aquel que perdió familiares o amigos cercanos dirá que cuando se enteró de su fallecimiento fue el mayor sufrimiento, indescriptible. Un dolor terrible para todo el que lo vivió. Recuerdo que cuando mi señor padre, *Marán zt"l*, partió de este mundo, estábamos todos en la habitación, toda la familia y muchos otros allegados, y el llanto que había allí era terrible. Nadie podía contener el llanto terrible con el que llorábamos todos. Es algo muy natural que en un momento así la persona llore.

Se puede definir con precisión el tiempo del sufrimiento terrible: desde el fallecimiento hasta el entierro. No en vano *Jazal* establecieron que el *onén* (el deudo antes del entierro) está exento de las *mitzvot*. Una persona que no enterró a su difunto y quiere comer tiene prohibido bendecir, ni la *berajá* anterior ni la posterior, ni siquiera *Birkat Hamazón*, que es *de'oraitá*. Llegó la hora de la *tefilá*: tiene prohibido rezar. Solo en *Shabbat*, cuando no puede hacer nada para el entierro, está obligado en las *mitzvot*; pero en un día de semana está exento. ¿Por qué? Porque es un momento de gran sufrimiento y la persona no tiene la mente serena, y lo que quiere hacer en ese momento es llorar.

15. Llorar cuando hace falta

Vi hace algunos años a alguien que había sido jefe del Estado Mayor del ejército israelí y cuyo hijo murió en combate. Alguien que lo elogiaba contó que, cuando vinieron a anunciarle que su hijo había muerto, y después, mientras estuvo a su lado todo el tiempo, no lloró. Hubo quienes lo miraban y decían: "¡Un héroe! ¡Un héroe!". Pero yo les digo, *rabotai*: eso no es un héroe. Es una persona que tiene un defecto en el alma. ¿Cómo puede ser que una persona no llore por su hijo? ¿Intentas sobreponerte?

El *Radbaz* escribe explícitamente en nombre de los *mekubalim* que una persona a la que se le muere un hijo y no llora, es señal de que su alma está dañada. ¿Qué significa no llorar? *HaKadosh Baruj Hu* creó para el ser humano el llanto y las lágrimas. No somos animales, somos seres humanos: sabemos reír y sabemos también llorar. Cuando hay que llorar, se llora.

Cuando estuvimos de *shivá* por mi señor padre, *Marán zt"l*, yo estaba sentado allí y no dejaba de llorar; no podía parar. Venían a consolar y hablaban, y uno se me acercó y me dijo: "A los hombres no les queda bien llorar tanto". Le dije: no estoy buscando si queda bien o no queda bien. Si tengo un dolor, sufro y lloro. Cuando a una persona le duele, tiene que llorar.

En *Tehilim* está escrito: "*Maskil* de David, cuando estaba en la cueva, una plegaria", y el rey David dice: "Con mi voz clamo a Hashem, con mi voz suplico a Hashem. Derramo ante Él mi palabra, ante Él cuento mi angustia" (*Tehilim* 142:1-3). Cuando a una persona le duele, llora y clama. ¡Le duele! Cuando tiene un gran sufrimiento, llora.

16. Primero el entierro y después el llanto

Con Abraham Abinu vemos que vivió con Sará muchísimos años. No está escrito cuántos, pero ya estaban juntos en Jarán, y Abraham tenía 137 años cuando Sará falleció, y salió de Jarán a los 75 años; por lo tanto, estuvieron casados al menos 62 años, y seguramente más.

Estuvieron juntos todo el tiempo (ella una gran *tzadéket* y él un *tzadik*), les nació un hijo, están tan felices y lo crían. De repente le avisan a Abraham que Sará falleció. ¿Qué quiere hacer en ese momento? ¡Llorar, llorar! "Vino Abraham a hacer duelo por Sará y a llorarla": quiere llorar. Entonces ve: ¿por qué vas a llorar ahora? ¡Necesitas una tumba! ¡No hay tumba!

Va a buscar una tumba y encuentra a Efrón el jeteo, cuyo nombre tiene el valor numérico de *ra ain* (mal de ojo, mezquindad), y empieza a regatear. Efrón quiere dinero en efectivo, ni a crédito ni como préstamo: de inmediato. Abraham le da 400 siclos de plata, le cuenta el dinero, y recién entonces: "Después de esto, Abraham enterró a Sará, su esposa" (*Bereshit* 23:19).

Abraham Abinu podría haber dicho en ese momento: Señor del Universo, ¡déjame llorar! Es un momento de tanto sufrimiento, ¡dame al menos este momento! Me prometiste "Levántate, recorre la tierra a lo largo y a lo ancho, porque a ti te la daré"; esta tierra es mía, ¿y no tengo una tumba en esta tierra? ¿Por esto dijiste que esta tierra es mía?

Sobre esto el Satán le dice a *HaKadosh Baruj Hu* que Abraham Abinu ni siquiera cuestionó Sus atributos. Es decir, ni por una fracción de segundo tuvo el pensamiento: Señor del Universo, ¿por qué? ¡No es justo! Abraham Abinu, con serenidad, sabe que podrá llorar después; ahora tiene que contenerse y comprar una tumba. No cuestiona a *HaKadosh Baruj Hu* ni por un segundo.

Es verdaderamente una gran prueba, una prueba en sí misma, muy distinta de la prueba de la *Akedá*. No se puede decir cuál es mayor y cuál menor, porque es una prueba completamente distinta: una prueba de fe sin límites en *HaKadosh Baruj Hu*. En un momento así se para y dice: ya llegará el momento; primero compremos la tumba, y después lloraremos.

17. No cuestionar Sus atributos

De aquí tenemos que aprender mucho *musar*: "*maasé abot simán labanim*" (los hechos de los patriarcas son una señal para los hijos). En la *Akedá*, Abraham Abinu imprimió en sus hijos, el pueblo de Israel, la *mesirut néfesh*: hubo judíos que entregaron su vida para no cambiar de religión; entregaron su vida por el judaísmo.

En el relato del entierro de Sará, Abraham Abinu nos enseñó qué significa ser íntegros en la fe en *HaKadosh Baruj Hu*: no hacer preguntas. Está permitido hacer preguntas, pero preguntarnos a nosotros mismos: ¿por qué *HaKadosh Baruj Hu* nos hizo esto? ¿Qué pecados cometimos? ¿Qué tenemos que corregir? ¿Qué entendemos y qué no entendemos? Pero venir, Dios no lo permita, con reclamos al Señor del Universo (¿por qué hiciste esto?) nos está prohibido. Esto lo aprendemos de Abraham Abinu, que no cuestionó los atributos de *HaKadosh Baruj Hu*.

18. Esav odia a Yaakov

Estamos en una gran angustia, desde adentro y desde afuera. Vemos cómo los enemigos de Israel se fortalecen cada vez más en todo el mundo. Hubo quienes dijeron una vez que en Estados Unidos nos quieren, y hoy vemos que también en Estados Unidos nos odian. Es el odio de las naciones del mundo: "Esav odia a Yaakov". Preguntamos: ¿por qué nos odian? Pero así es. Tenemos que hacer nuestro esfuerzo para que no nos odien, pero por otro lado debemos saber que no lograremos superarlo. No lograremos erradicar el antisemitismo y el odio; eso está claro. Por un lado hay que esforzarse, y por otro lado saber que no está completamente en nuestras manos, y sin duda no se puede erradicar por completo.

Por otro lado, vemos el odio del que dijeron *Jazal* que es mayor el odio de los ignorantes hacia los *talmidé jajamim* que el odio de las naciones del mundo hacia Israel. Cuando vemos cómo nos hablan con un discurso de odio, antes de las elecciones y después de ellas, ¡es terrible y espantoso! Cómo hablan mal de quienes estudian Torá, les ponen apodos despectivos e intentan imprimirles esos apodos despectivos hasta que se conviertan en su título, un estigma, para que tengan palabras de desprecio escritas en la frente. Nosotros tenemos que defendernos, por así decirlo, frente a ellos.

Nos sentimos angustiados. ¿Quién de nosotros no siente dolor? Esta situación duele mucho. Pero debemos fortalecernos en la fe en *HaKadosh Baruj Hu*, esforzarnos por servirle cada vez más y aumentar el estudio de la Torá. Que no haya entre nosotros ningún *bitul Torá*: sentarnos a estudiar y crecer en Torá y en temor al Cielo.

Iehí ratzón que oigamos y recibamos buenas noticias. Bendigo a todos los que participan aquí en el *shiur*, y también a todos los que nos escuchan por la radio *Kol Berama* y por otros medios, que, *Baruj Hashem*, me dan el mérito de difundir la Torá. Muchas gracias a ellos. *Iehí ratzón* que *HaKadosh Baruj Hu* cumpla los deseos del corazón de todos para bien y para bendición, *amén*, *ken iehí ratzón*.